

PREFACIO

Creo que no hay dudas con respecto a la importante contribución que el estudio de los materiales ha proporcionado a la odontología durante los últimos veinte y treinta años. Estas contribuciones han sido tan significativas que han revolucionado el plan tradicional y han influenciado la estructura y los contenidos del pénsum académico de las Escuelas de Odontología. Los que refuerzan esta consideración son numerosos: en muchas escuelas dentales, gracias al perfeccionamiento de los composite y de las técnicas adhesivas, los principios de Black, a los cuales se atuvieron escrupulosamente generaciones de odontólogos, no se enseñan más, así como tampoco se enseña el uso de la amalgama, material extraordinario cuyo uso ha sido revaluado. Un ejemplo actual es dado por el titanio cuyo empleo en implantología oral ha logrado racionalizar y multiplicar con éxito las indicaciones para el uso de las técnicas implantológicas en el edéntulo parcial y total. Ahora, los biomateriales nos han ayudado a desarrollar métodos de regeneración tisular antes impensables y a recuperar situaciones clínicas que antes sólo se solucionaban con la exodoncia y la reestructuración protésica. Ejemplos similares podrían obviamente componer un elenco más extenso.

Cualquier lista actual de materiales innovadores no podría dejar por fuera al zirconio, material cerámico dotado de excelentes propiedades mecánicas y de resistencia a la compresión y a la fractura. En realidad, el zirconio no es innovador. Su uso en otros sectores, por ejemplo en ortopedia, está muy consolidado y la investigación sobre el tema es consistente y de calidad. El interés nuevo que despierta en la comunidad odontológica es por sus propiedades mecánicas que permiten el uso en el sector posterior y en los pónticos con un gran respeto por los cánones estéticos elevados. Un material interesante para la odontología y para el técnico dental, pero que en nuestro medio no es muy conocido, ni muy utilizado.

Estoy convencido que este texto está en capacidad de proporcionar al lector toda la información útil para poder introducir apropiadamente el zirconio en la práctica clínica o de laboratorio. Los autores de este libro son investigadores de gran competencia específica y expertos notables de materiales cerámicos y de biomateriales.

Corrado Piconi es uno de los más profundos conocedores del zirconio, de él, con quien he tenido el placer de colaborar varias veces, conozco y aprecio de muchos años su inteligencia, su espíritu y su preparación profunda y pragmática. Lia Rimondini, Profesora Asociada de la Universidad del Piemonte Oriental, es seguramente una de las investigadoras más productivas, agudas y vivaces en el sector de los materiales y biomateriales para odontología y ortopedia. Loredana Cerroni, Investigadora Titulada en la Universidad de Tor Vergata, es una experta con respecto a la biocompatibilidad de los materiales y las problemáticas asociadas con ésta. Un grupo, por tanto, de investigadores de elevadas competencias que nos acompañan en el recorrido de conocimientos sobre el zirconio.

El esfuerzo de los autores ha producido un texto articulado y útil, ya sea para odontólogos como para técnicos. Un texto que desarrolla una visión correcta de las características, las indicaciones y del uso correcto de un material destinado a adquirir siempre más importancia en la rehabilitación oral así como en otros sectores de la odontología.

Profesor Antonio Carrassi Profesor de Patologías Odontoestomatológicas Universidad de los Estudios de Milán

